

LA CUESTION HAITIANA EN SANTO DOMINGO

**Wilfredo Lozano
(Editor)**

FLACSO - Biblioteca



FLACSO

 **North-South Center**
UNIVERSITY OF MIAMI

Migración
Internacional,
Desarrollo
y Relaciones
Inter-Estatales
entre
Haití y
República
Dominicana

LA CUESTION HAITIANA EN SANTO DOMINGO

*Migración Internacional, Desarrollo y Relaciones
Inter-Estatales entre Haití y República Dominicana*

UNIVERSIDAD DE MIAMI

LA CUESTION HAITIANA EN SANTO DOMINGO

**Migración Internacional, Desarrollo
y Relaciones Inter-Estatales entre Haití y República Dominicana**

Wilfredo Lozano
Editor

**Carmen Cedeño
Carolle Charles
André Corten
Carlos Dore
Christian Girault
Cary Héctor
Fernando Houellmont Despradel
Wilfredo Lozano
Frank Moya Pons
Max Puig
Rubén Silié
Ramón Antonio Veras**



**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
Programa República Dominicana**

Centro Norte-Sur, Universidad de Miami

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)
Programa República Dominicana
Apdo. Postal 332-9
Santo Domingo, República Dominicana
Tel.: (809) 541-1162
Fax: (809) 541-1162

La cuestión haitiana en Santo Domingo: migración internacional, desarrollo y relaciones inter-estatales entre Haití y República Dominicana / Carmen Cedeño ... [et al.]; Wilfredo Lozano, ed. Santo Domingo: FLACSO: Centro Norte-Sur de la Universidad de Miami, 1993.

293 p.

1. República Dominicana - Emigración e inmigración. 2. Haití - Emigración e inmigración. 3. República Dominicana - Relaciones con Haití. 4. Haití - Relaciones con República Dominicana. I. Cedeño, Carmen. II. Lozano, Wilfredo, ed.



325.27294097293
C969n

© 1992
Programa FLACSO República Dominicana
Centro Norte-Sur, Universidad de Miami
ISBN 84-600-8614-3

Edición: Wilfredo Lozano

Composición, diagramación y portada: Josie & Julio Hiraldo

Traducciones: Rosa Inés Bueno y Leyda Margarita Piña

Impreso en: Amigo del Hogar

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización escrita.

Impreso en República Dominicana

Esta publicación se realiza gracias al apoyo del Centro Norte-Sur de la Universidad de Miami.

INDICE

| | |
|--------------------|----|
| Dedicatoria | 9 |
| Presentación | 11 |

PRIMERA PARTE

Nación, Frontera y Migraciones Internacionales

| | |
|--|----|
| I. Las tres fronteras: Introducción a la frontera domínico-haitiana | 17 |
| <i>Por Frank Moya Pons</i> | |
| 1. Introducción | 17 |
| 2. Breve historia de la frontera | 18 |
| 3. Las tres fronteras | 20 |
| 4. Conclusiones | 31 |
| II. Contribución a la bibliografía acerca de la frontera domínico-haitiana, la presencia haitiana en Santo Domingo y las relaciones domínico-haitianas | 33 |
| <i>Por Frank Moya Pons</i> | |
| III. Las relaciones entre la República de Haití y la República Dominicana: un enfoque geográfico | 69 |
| <i>Por Cristhian Girault</i> | |
| 1. Una situación geopolítica particular: "la Doble Insularidad" | 69 |
| 2. Trazar la frontera y cerrarla | 72 |

| | |
|--|-----|
| 3. Un mismo ecosistema. Dos niveles de desarrollo | 75 |
| Referencias bibliográficas | 77 |
| | |
| IV. Agricultura e inmigración: | |
| La mano de obra haitiana en el mercado de trabajo rural dominicano | 79 |
| <i>Por Wilfredo Lozano</i> | |
| 1. Introducción | 79 |
| 2. Crisis agraria e inmigración extranjera | 80 |
| 3. Cuantificación de la presencia haitiana en la agricultura dominicana | 84 |
| 4. El proceso de incorporación de la mano de obra haitiana al mercado de trabajo rural dominicano | 87 |
| 5. Capitalismo, campesinado e inmigración haitiana: los casos del café y del arroz | 90 |
| 6. La segmentación del proletariado rural y la inmigración haitiana | 95 |
| 7. Fracciones de clase, proletariado agrícola e inmigración | 99 |
| Referencias bibliográficas | 103 |
| | |
| V. Contratos y reclutamiento de braceros: entradas clandestinas o repatriación | 107 |
| <i>Por Ramón Antonio Veras</i> | |
| 1. Introducción | 107 |
| 2. El fenómeno migratorio | 107 |
| 3. La inmigración en la República Dominicana | 109 |
| 4. La inmigración haitiana | 110 |
| 5. Legalidad e ilegalidad de los inmigrantes haitianos en la República Dominicana | 111 |
| 6. Interpretación de los acuerdos firmados entre Haití y la República Dominicana para la entrada de braceros a la República Dominicana | 114 |

| | |
|---|-----|
| 7. Precedentes de otros acuerdos firmados entre Haití y la República Dominicana para la entrada de braceros haitianos a la República Dominicana | 116 |
| 8. Conclusiones: las repatriaciones | 117 |
| Referencias bibliográficas | 119 |
| Apéndice de documentos | 120 |
| | |
| VI. Migración haitiana y trabajo en la República Dominicana: ¿esclavitud o capitalismo? | 123 |
| <i>Por Carlos Dore y Cabral</i> | |
| 1. El debate esclavitud versus capitalismo | 123 |
| 2. Trabajo no libre | 125 |
| 3. Otros elementos para conceptualizar el trabajo de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano | 126 |
| 4. Causas y consecuencias de la teoría de la esclavitud..... | 129 |
| Referencias bibliográficas | 132 |

SEGUNDA PARTE
Relaciones Jurídicas,
Prejuicio e Inmigración

| | |
|---|-----|
| VII. La nacionalidad de los descendientes de haitianos nacidos en la República Dominicana | 137 |
| <i>Por Carmen Cedeño</i> | |
| 1. Introducción | 137 |
| 2. La nacionalidad en los derechos haitiano y dominicano | 137 |
| 3. El conflicto de nacionalidad haitiana y dominicana | 141 |
| 4. El problema de los documentos probatorios de la nacionalidad..... | 143 |

| | |
|---|-----|
| VIII. La raza: una categoría significativa en el proceso de inserción de los trabajadores haitianos en República Dominicana | 145 |
| <i>Por Carolle Charles</i> | |
| 1. Introducción | 145 |
| 2. Formación sociocultural de la raza | 146 |
| 3. Formación de la raza en la República Dominicana | 149 |
| 4. Raíces históricas de la formación de la raza | 152 |
| 5. Los haitianos en la República Dominicana | 154 |
| 6. Funcionamiento de la división cultural del trabajo: conversión del haitiano en "el otro" | 158 |
| 7. Conclusión | 159 |
| Referencias bibliográficas | 162 |
| IX. República Dominicana: atrapada en sus percepciones sobre Haití | 169 |
| <i>Por Rubén Silié</i> | |
| 1. Introducción | 169 |
| 2. La formación del prejuicio antihaitiano | 170 |
| 3. Prejuicio e inmigración | 174 |
| 4. Prejuicio y relaciones internacionales | 177 |
| Referencias bibliográficas | 188 |
| TERCERA PARTE | |
| Política Migratoria y Relaciones Inter-estatales | |
| X. Política migratoria y sociedad rentista | 193 |
| <i>Por André Corten</i> | |
| 1. Introducción | 193 |
| 2. Historia de dos sociedades rentistas | 194 |
| 3. Dos corrientes de opinión sobre la cuestión haitiana | 201 |

| | |
|--|-----|
| 4. El análisis neoliberal | 204 |
| 5. Crítica al análisis de Bernardo Vega | 208 |
| 6. La formalización de las relaciones entre Haití y República Dominicana | 211 |
| 7. Conclusión | 216 |
| Referencias bibliográficas | 218 |
| | |
| XI. Construcción democrática post-autoritaria en Haití y Relaciones dominico-haitianas una articulación problemática | 225 |
| <i>Por Cary Héctor</i> | |
| 1. Introducción | 225 |
| 2. Causas y consecuencias de la construcción democrática post-autoritaria en Haití (1986-1991) | 226 |
| 3. Nuevo orden democrático y transnacionalización | 229 |
| 4. Integración económica y solución de la cuestión haitiana en República Dominicana | 238 |
| 5. Perspectivas | 241 |
| Referencias bibliográficas | 243 |
| | |
| XII. Haití y República Dominicana: un esquema de relaciones puesto en entredicho | 245 |
| <i>Por Max Puig</i> | |
| 1. Introducción | 245 |
| 2. De Trujillo a Bosch: la dinámica de las relaciones domínico-haitianas | 246 |
| 3. Del duvalierismo a la nueva esclavitud | 250 |
| 4. Las relaciones inter-estatales y las denuncias de Americas Watch | 253 |
| 5. Capitalismo e inmigración en la nueva situación mundial | 258 |
| 6. Los "Macoutes" en la República Dominicana | 262 |
| 7. El tono de las declaraciones oficiales | 264 |
| Referencias bibliográficas | 268 |

| | |
|---|---------|
| XIII. El nuevo orden internacional y las relaciones dominico-haitianas | 269 |
| <i>Por Fernando Houellmont Despradel</i> | |
| XIV. La cuestión haitiana en República Dominicana: balance crítico | 275 |
| <i>Por Wilfredo Lozano</i> | |
| 1. El debate | 275 |
| 2. Una nueva agenda para la investigación | 280 |
| Autores | 283 |

VI

MIGRACION HAITIANA Y TRABAJO EN LA REPUBLICA DOMINICANA: ¿ESCLAVITUD O CAPITALISMO?

Por Carlos Dore-Cabral

Este trabajo discute el carácter de las relaciones sociales de producción en que se desenvuelven los migrantes haitianos y sus descendientes en la República Dominicana. Discute, específicamente, si esa población constituye una mano de obra esclava o una fuerza de trabajo libre, así como la pertinencia teórica de ese dualismo y las causas y consecuencias político-académicas de esta cuestión.

Mi propósito principal es explicar que los haitianos y los dominicanos de origen haitiano no están sometidos a un régimen de esclavitud; que tal afirmación es contradictoria con los estudios modernos acerca de las diferentes formas que adquiere la fuerza de trabajo bajo el capitalismo; que esa aseveración afecta la lucha que se desarrolla por mejores condiciones de vida y de trabajo para esa población; y que crea una no menor confusión en la comprensión del fenómeno de la presencia haitiana y de sus descendientes en la República Dominicana. Adicionalmente señalaré los elementos que es necesario tener en cuenta y combinar para poder conceptualizar adecuadamente el trabajo que los migrantes haitianos desarrollan en el país.

1. El debate esclavitud versus capitalismo

Durante las dos últimas décadas se ha dicho que las características del trabajo de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano en República Dominicana son típicas de la esclavitud. Aunque la discusión se ha centrado alrededor de la población que labora en la industria azucarera, sus términos se pueden aplicar a toda esa migración y su descendencia. Así se hace realmente. En las actividades de los grupos que se oponen a lo que

consideran prácticas esclavistas, se habla de abolir la esclavitud de los haitianos, no la esclavitud en los campos de caña.¹ Esas afirmaciones se hacen mayormente en el extranjero y por extranjeros. Aparte de cientos de informes de la OIT y de ONGs internacionales, se han publicado dos libros importantes al respecto (Lemoine, 1983; Plant, 1987). Sólo algunos dominicanos han escrito o se han pronunciado en ese sentido (Veras, 1983, 1985).²

En los ochenta esa idea encuentra una primera oposición importante y coherentemente expuesta, la cual concluye en que las relaciones de trabajo en los centrales azucareros no son esclavistas y propone en su lugar la calificación de sobreexplotación (Báez, 1986). En los noventa un segundo texto maneja el concepto de modo de producción para asegurar que el de los campos de caña no es esclavista, sino capitalista (Murphy, 1991).³

Este debate y sus términos se entienden plenamente. Los mismos se deben a que los haitianos y los dominicanos de origen haitiano son una fuerza de trabajo utilizada de manera diferente al resto de la población laboral dominicana. Sus condiciones de trabajo y de vida son las peores de ese país. Ellos padecen esas condiciones no sólo en la caña, sino también en las otras actividades económicas en que se desenvuelven (Moya Pons, Ferrán, Murphy, Dore-Cabral et al, 1986; Dore-Cabral, 1987; Lozano y Báez 1985; Lozano, 1990). Según los resultados de trabajos de campo comparativos que realicé entre 1983-1984, en algunas, como ciertas áreas del café, su situación puede ser peor.

Pero las condiciones de sometimiento y de degradación en que esa población realiza su trabajo y en que vive, no son suficientes para utilizar el concepto de esclavitud. Asimismo, las ansias y luchas de los haitianos por

1 En la generalidad de los trabajos de propaganda o divulgación que aparecen en Haití o la República Dominicana se habla de la esclavitud de los haitianos, no de la esclavitud de los braceros haitianos o de la esclavitud en la caña. Véase al respecto *"Haití Progress"*, Vol. 9, Nos. 12, 13, 14 y 25 de 1991 Port-au-Prince y *"Migración y Sociedad"*, Vol. 1, No.1, Santo Domingo.

2. En Haití o producido por un haitiano no conozco ningún texto de largo alcance (libro o ensayo de fondo) en el cual exista una reflexión académica dirigida a fundamentar la existencia de la esclavitud de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano en la República Dominicana. Hago esta afirmación después de una vasta investigación bibliográfica en los Estados Unidos, Canadá, Haití y la República Dominicana y después de consultar a varios estudiosos y testigos privilegiados de las relaciones dominico-haitianas. Sólo he encontrado una referencia en ese sentido: Isis Duarte (*El Siglo*, 12 de diciembre de 1991) asegura que existe un grupo de intelectuales haitianos que trabaja en esa línea, pero lamentablemente para el bien de este debate no aporta la más mínima información al respecto; ella no indica ningún trabajo producido ni el nombre de ninguno de esos intelectuales.

3. Hay también dos documentos de trabajo que cuestionan la idea de la existencia de la esclavitud en la República Dominicana, uno de Báez (1989) y el otro de Dore-Cabral (1988).

venir a trabajar al país y la mediación de la relación salarial tampoco son suficientes para calificar ese trabajo como puro y simplemente libre. La dicotomía esclavitud/trabajo libre resulta insuficiente para explicar el fenómeno del trabajo en el corte de la caña.

2. Trabajo no libre

El concepto de *trabajo no libre*—entendido como que las personas que laboran no poseen entera libertad para la venta de su fuerza de trabajo en el mercado—puede servir para clarificar este debate.⁴

De acuerdo con esa línea temática-conceptual, el capitalismo actual está basado no sólo en la relación salarial libre, en la tecnología avanzada y en una gran movilidad del trabajo y del capital, sino también en una gran masa de desempleados, de trabajo informal en forma de subcontratación, en jornadas de medio tiempo y en trabajo no libre.

Esa tendencia persigue arrojar luz sobre las conexiones entre las formas particulares del llamado trabajo no libre y el desarrollo del capitalismo. Utilizando ese concepto analíticamente y situándolo históricamente, entiende que su existencia se explica teniendo en cuenta el conjunto de la estructura socioeconómica donde se produce y el papel que juega el Estado en su mantenimiento y reproducción.

Así, la definición de formas de trabajo no libre tiene componentes socioeconómicos y políticos. Parte de que en términos modernos la fuerza de trabajo es, como tal, una propiedad privada y, por tanto, una potencial/real mercancía. Pero observan que, a diferencia del trabajador libre, quien puede entrar y salir del mercado a voluntad, el trabajador no libre, debido a mecanismos político-ideológicos o coerciones extraeconómicas, está incapacitado para manejar con igual libertad su fuerza de trabajo; estableciéndose una cadena de tipos de trabajadores no libres que va desde el antiguo esclavo hasta el moderno migrante contratado.

Esta explicación, suscitadamente expuesta, está ampliamente documentada por diversos textos sobre casos de zonas centrales y periféricas del sistema mundial (Daniel, 1972; Elsner, 1985; Palmer y Parsons, 1977; Sherwood, 1985).

Estas parecen ser las circunstancias en que se desenvuelven al menos los trabajadores migrantes haitianos bajo contrato o reclutados de palabras

4. Los elementos conceptuales de esta sección están basados en Brass (1986, 1988), Miles (1987) y Cohen (1987).

para el corte de la caña. Ellos venden su fuerza de trabajo por un salario y en ese sentido son obreros estacionales, no esclavos, pues estos últimos eran propiedad de sus compradores como cualquier otro de sus bienes. Pero esos obreros, al mismo tiempo, tienen limitaciones extremas para moverse libremente en el mercado de trabajo. Iguales inconvenientes para disponer libremente de su fuerza de trabajo, parecen tener una suerte de encasillados y de aparceros haitianos y sus descendientes que existen en la República Dominicana; a ellos me referiré con mayores detalles más adelante.

Bajo esas condiciones es que esos trabajadores participan en el proceso de acumulación capitalista que se produce en la República Dominicana. Por razones de tiempo no entro en la discusión de este aspecto, pero de todas maneras éste ha sido ya amplia y adecuadamente tratado por otros investigadores (Báez, 1986; Báez y Lozano, 1985; Dore-Cabral et al, 1985; Murphy, 1991).

En el caso de los haitianos y descendientes de haitianos que no son picadores de caña, especies de encasillados y aparceros—y los cuales parecen ser los más en la República Dominicana—, el nivel en que se encuentra el procesamiento y el análisis de los datos de mis trabajos de campo, sólo me permiten avanzar ideas acerca de algunos de los elementos que hay que tener en cuenta para iniciar esa labor de categorización teórica.

3. Otros elementos para conceptualizar el trabajo de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano

En primer lugar, contrariamente a la opinión de que es la industria azucarera la generadora de las condiciones de vida y de trabajo que llaman esclavitud (Veras, 1983 y 1985), existen evidencias de que fuera de ella las circunstancias en que se desenvuelve un gran número de haitianos y de dominicanos de origen haitiano guardan una de estas dos condiciones: o son tan o más deplorables que en la caña, como en ciertas fincas de café de la región suroeste (Moya Pons, Ferrán, Murphy, Dore-Cabral et al, 1986) o, si son mejores, ellos se encuentran en la base de esa área específica de trabajo, como en el arroz (Lozano, 1990).

Este primer punto sugiere que las deplorables condiciones en que laboran y viven estos trabajadores están estrechamente vinculadas al hecho de que se trata de una población de migrantes haitianos y sus descendientes. O sea, que en los esfuerzos investigativos y analíticos para caracterizar su labor en el país se debe considerar no sólo el tipo de actividad, sino también la cuestión de la etnicidad y de la frontera nacional.

En segundo lugar, nuestras informaciones sugieren que esa población no es homogénea, sino que la misma se encuentra en diferentes escalones de la estratificación ocupacional, dentro de una misma actividad como en la caña de azúcar (Moya Pons, Ferrán, Murphy, Dore-Cabral et al, 1986) o en la comparación de un tipo de actividad con otras como la caña de azúcar, el café y el arroz (Lozano, 1990; Moya Pons, Ferrán, Murphy, Dore-Cabral et al, 1986).

Este segundo punto aconseja que al bregar con una definición del trabajo de esa población se deben considerar también elementos de estratificación social o de clases sociales. No pueden categorizarse de la misma manera el trabajo de un picador y el de un capataz de campo o el de un jefe de tiro o el de un mayordomo de un campo de caña que, en más ocasiones de lo que el sentido común acepta, son haitianos o descendientes de éstos. No tienen tampoco las mismas características los trabajos de las zonas rurales como el corte de la caña o la siembra y cosecha del arroz, que los trabajos en las zonas urbanas, como las construcciones o la sastrería.

En tercer lugar, se debe considerar que la población haitiana y dominicana de origen haitiano en la República Dominicana comienza a constituirse prácticamente con la aparición de los estado-naciones haitiano y dominicano. El tiempo viviendo en Dominicana o el número de la generación del migrante también pueden provocar diferencias en el tipo, el nivel y las condiciones de trabajo de esa población. En este sentido no sólo el tiempo produce diferencias, sino igualmente las relaciones sociales, y sobre todo de consanguinidad, establecidas con la población receptora.

Este tercer punto refiere los niveles de integración de la población haitiana y de sus descendientes en la República Dominicana como un elemento más a considerar para caracterizar su trabajo. Un congó, o sea, el migrante que llega al país por primera vez, y un viejío, o sea el migrante con más de 8 años viviendo en Dominicana, tienen diferentes niveles de integración a la sociedad que lo recibe y posiblemente distintos tipos, niveles y condiciones de trabajo (Dore-Cabral, 1988; Ferrán, 1986). Igualmente, es presumible que sean diferentes sus niveles de integración a la sociedad dominicana, y las consecuencias de uno haber nacido en Haití y otro ser un nieto de haitianos nacido en Dominicana.

Asimismo, no es igual la vida para una rama de descendencia cuyo tronco sea haitiano o dominicano de origen haitiano o una donde en el tronco hay una dominicana o un dominicano que procrea hijos con una haitiana o un haitiano. En la primera rama los descendientes no tienen familia amplia dominicana, ni posiblemente en Dominicana, mientras que en la segunda rama los descendientes tienen una familia amplia dominicana y en Dominicana.

En cuarto lugar, normalmente cuando se habla de migración haitiana hacia su país vecino, se entiende por ésta sólo los flujos hacia las plantaciones azucareras; más recientemente se habla también de los grupos que desde la caña se dirigen hacia otras actividades económicas. No se estudia, desde el punto de vista socioeconómico, la migración haitiana que cruza la frontera y se asienta en los poblados cercanos a ésta. Esa migración hacia los territorios fronterizos dominicanos, más vieja en el tiempo que la otra, ha dado lugar también a una importante población haitiana y dominicana de ascendencia haitiana. Los tipos, niveles y condiciones de trabajo de ella, también tienen que tomarse en cuenta para caracterizar el trabajo de los haitianos y sus descendientes en la República Dominicana. Mis trabajos de campo en esa área y un estudio de caso realizado en la misma (Dore-Cabral et al, 1985), me permiten afirmar que son muy diferentes a los de la caña y a los que se realizan en otros cultivos de carácter estrictamente capitalista en las zonas rurales y urbanas.

Sin ánimo de establecer una correspondencia entre esos dos tipos de migraciones y tipos de trabajo de características diferentes, mis datos sugieren que mientras en la migración hacia la caña nos encontramos con un peso importante de proletarización, en la fronteriza los elementos propios de la economía campesina son predominantes. Así como en atención a la primera se habla de un proletariado y semi-proletariado haitianos en la República Dominicana (Lozano y Báez, 1985; Lozano, 1990), en atención a la segunda es posible proponer la hipótesis de un campesinado y de echa días rurales haitianos en la República Dominicana.

En mis trabajos de campo y en el estudio mencionado (Dore-Cabral et al., 1985) encontré las diferentes formas que adquiere el campesinado y echa días en República Dominicana con matizaciones o elementos que resultan del hecho de que son haitianos o dominicanos de origen haitiano. En la banda suroeste y, en menor medida en la noroeste, entre ellos habían propietarios o poseedores de pequeños predios trabajados por ellos o su familia y que ocasionalmente podían contratar mano de obra usualmente haitiana, pero a la que no siempre se le pagaba en dinero, sino con los mismos productos cultivados; aparceros que comprometían una parte de su producción por la tierra que usaban y que bien podían comprometer otra parte por semillas, u otro producto necesario para su actividad, o el caso de aparceros que no comprometían su producción, sino su trabajo en otras tierras o simplemente prometían dejar limpias las áreas que usufructuaban; echa días ocasionales los cuales podían tener su casa del lado haitiano o dominicano de la frontera y los cuales podían recibir su pago en dinero o en parte de los productos en los que trabajaban, o incluso en determinadas mercancías manufacturadas como zapatos o camisas; especie de encasillados

de los que existen en la zona andina, trabajadores que viven en la finca haciendo prácticamente de todo, incluso cultivar la tierra y por lo cual reciben, o dinero o derecho a cultivar la tierra, o simplemente allí obtienen los medios para reproducirse.

Este cuarto punto expresa que elaborar una caracterización exhaustiva de las condiciones de vida y trabajo de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano requiere que se tenga en cuenta que han existido dos tipos de inmigraciones haitianas hacia la República Dominicana y que éstas han generado formas diferentes de incorporación al mercado de trabajo.

Pero una conceptualización teórica—aún preliminar—de esa realidad requiere de un mayor esfuerzo en el procesamiento y análisis de los datos, que aquél sobre el cual descansan las reflexiones contenidas en esta ponencia, cuyos propósitos, claramente expuestos al principio, son más limitados y a los cuales vuelvo de inmediato.

4. Causas y consecuencias de la teoría de la esclavitud

¿Por qué la situación de esa población, a pesar de las complejidades que los señalamientos previos insinúan, se ha calificado durante tanto tiempo y cada vez con más énfasis de esclavitud?

Existen al menos dos razones que lo explican. Una digamos que académica y la otra política.

Primero, la idea de la esclavitud proviene de académicos y escritores que parten en general de la estrecha perspectiva de los derechos humanos o del abolicionismo.⁵ Su marco de referencia normalmente son los límites impuestos por los legalismos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en los cuales el concepto de trabajo no libre es un hecho dado que no se usa analíticamente en una sociedad y en un mundo determinados para establecer sus formas específicas y sus vinculaciones con el desarrollo del capitalismo. Esas deficiencias en el estudio de los fenómenos conduce a que las formas del trabajo no libre se reduzcan siempre a la de la esclavitud. Esa visión ateorica se limita a exponer interesantes narraciones de violaciones a convenciones laborales y de derechos humanos internacionales y sus intervenciones a favor de los afectados; nada más.

5. Un texto ilustrativo de esta escuela es el de Sawyer (1986) y en el caso dominicano los de Veras (1983, 1985).

Segundo, la idea de la existencia de la esclavitud en el siglo XX ha demostrado ser, a lo largo de los últimos años, la forma de resumir la situación de los haitianos y sus descendientes que mayor solidaridad internacional ha concitado para quienes luchan por modificarla. En Europa, Canadá y Estados Unidos, personalidades e instituciones de una alta sensibilidad y de corazones caritativos han orquestado durante ese lapso una campaña de denuncia y de respaldo político y económico de una extensión y de un éxito extraordinarios.

Parecería que el imperativo político de recabar apoyo para la causa de los haitianos y dominicanos de origen haitiano, se impone a la racionalidad de las ciencias sociales. Poco a poco la idea de la existencia de la esclavitud adquiere carácter de verdad incontrovertible, la cual no debe ser puesta en duda ni siquiera discutida para no afectar la lucha en su contra. En otras palabras, mientras mayor es su éxito internacional, en términos de movilizar voluntades, menos se duda de su certeza y mayor gravedad política conlleva cuestionarla.

Pero si esas han sido las causas de la elaboración de la idea de la esclavitud en República Dominicana, ¿cuáles han sido sus consecuencias?

Indudablemente que la más evidente ha sido el éxito internacional alcanzado por quienes propagan esa idea y la presión que ese triunfo ejerce sobre el gobierno dominicano. Ella se ha convertido en tema privilegiado de organismos de la OIT, la ONU, la Sociedad Anti-esclavista de Londres y cientos de ONGs internacionales y del Congreso de los Estados Unidos, lo cual obliga a las autoridades dominicanas a dar explicaciones, a prometer que las condiciones de trabajo y de vida de los haitianos y dominicanos de origen haitiano cambiarán y a introducir una que otras modificaciones en esas condiciones.

Pero existen otras consecuencias menos visibles y quizás más discutibles, pero no menos importantes, sólo que en sentido contrario a lo positivo de las ya señaladas.

Mi percepción leyendo los periódicos nacionales y conversando con testigos privilegiados de esta situación es que, a nivel nacional, en términos de la población dominicana, la idea de la esclavitud contra los haitianos y sus descendientes tiene el impacto opuesto al que consigue internacionalmente. Por razones de nacionalismo y de antihaitianismo cuyas explicaciones son conocidas (Cassá, 1976; Dore-Cabral, 1985), los dominicanos no aceptan ni de buena ni de mala gana que en su país se practica la esclavitud. Incluso algunos de los escritores dominicanos que anteriormente habían hecho defensas importantes de Haití y de la población haitiana en la República Dominicana, asumieron una posición diferente, a la hora en que Balaguer

compulsó a definiciones con sus deportaciones de haitianos y de dominicanos de origen haitiano.⁶

La solidaridad y las condenas internacionales ayudan en la lucha por mejorar las condiciones de los haitianos y de sus descendientes. Pero sin igual apoyo de la población dominicana es muy difícil, si no imposible, conseguir un cambio en sus condiciones de vida y de trabajo.

Existe otra consecuencia de igual signo, quizás más sofisticada y quizás también aparentemente menos importante para la lucha que se libra. Cuando se califican las relaciones sociales de trabajo en que se desenvuelve el migrante haitiano como de esclavitud, se está diciendo que esas relaciones no son capitalistas, que no tienen nada que ver con el modo de producción dominante en el mundo y en la República Dominicana. En otras palabras, se exonera de responsabilidad a ese sistema de las condiciones de trabajo y de vida de los haitianos y sus descendientes en Dominicana. En la lectura que hago de la idea de la esclavitud es como si se pensara que el capitalismo es incapaz estructuralmente de producir esas condiciones y más y peor que él las va a remediar.

Esto no debe extrañar, uno de los libros más importantes en la línea de la esclavitud (Sawyer, 1986), escrito por un miembro de la Sociedad Anti-esclavista de Londres, y con prólogo favorable de una de sus vice-presidentes, combate lo que califica de esclavitud en Sudáfrica blanca al mismo tiempo que justifica el apartheid. En este caso, el autor no entiende o no quiere entender que el apartheid es el que genera el trabajo no libre y que sólo la desaparición de aquél desmonta las bases del sostenimiento de éste.

En el caso dominicano, en términos académico-políticos, se yerra de objetivo al hablar de esclavitud y no de capitalismo. Con ello sólo se crea confusión. Como dice Murphy (1991)—parece que angustiado—en la última oración de su libro: "Hablar de esclavitud moderna sólo sirve para crear confusiones en nuestras interpretaciones", y, yo agrego, también en las luchas políticas y sociales dirigidas a cambiar las pésimas condiciones de vida y de trabajo de los haitianos y de los dominicanos de origen haitiano.

6. Véanse las declaraciones del profesor Juan Bosch. *Hoy*, 19 de junio de 1991 y del doctor Hugo Tolentino Dipp, *El Siglo*, 20 de junio de 1991, relacionadas con las llamadas repatriaciones de haitianos y de dominicanos de origen haitiano iniciadas por el gobierno dominicano ese mismo mes y que se detuvieron debido al golpe militar contra Aristide de septiembre de ese mismo año.

Referencias bibliográficas

- Báez, F. (1986):** *Los braceros haitianos en la República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Dominicano de Investigación Social.
- (1989): “¿Esclavitud o sobreexplotación en los centrales azucareros dominicanos?” En: *Documento de trabajo*, EQUIS-INODEP-CEDEE, Santo Domingo.
- Brass, T. (1986):** “Unfree Labour and Capitalist Restructuring in the Agrarian Sector: Peru and India”. En: *Journal of Peasant Studies*, vol.14, no.1, Londres.
- (1988): “Slavery Now: Unfree Labour and Modern Capitalism”. En: *Slavery and Abolition*, vol.9, no. 2,
- Cassá, R., (1976):** “El racismo en la ideología de la clase dominante dominicana”. En: *Ciencia*, vol.3, no.1, Santo Domingo.
- Cohen, R., (1987):** *The New Helots: Migrants in the International Division of Labour*. Gower Publishing Co., Aldershot.
- Daniel, P., (1982):** *The Shadow of Slavery: Peonage in the South 1901-1969*. Urbana.
- Dore-Cabral, C., (1985):** “La inmigración haitiana y el componente racista de la cultura dominicana”. En: *Ciencia y Sociedad*, vol.X, no.1, Santo Domingo.

- (1987): "Los dominicanos de origen haitiano y la segregación social en la República Dominicana". En: *Estudios Sociales*, vol.XX, no.68, Santo Domingo.
- (1988): "Nuevas formas de la presencia haitiana versus viejos enfoques de la cuestión haitiana en la República Dominicana". En: *Documento de Trabajo*, EQUIS, Santo Domingo.
- Dore-Cabral, C., V. Lamber y Luis Suárez, (1985):** "La titulación de las tierras de reforma agraria en la República Dominicana: el caso de la colonia Mencía". En: Documento de Trabajo, Instituto Tecnológico de Santo Domingo y Centro de Tenencia de la Tierra de la Universidad de Wisconsin-Madison, Santo Domingo-Madison.
- Elsner, L., (1985):** "Foreign Workers and Forced Labor in Germany during the First World War". En: *Labor Migration in the Atlantic Economies*, D. Hoerder (ed.). Wesport.
- Ferrán, F., (1986):** "La población de los bateyes azucareros". En: *Investigación y Ciencia*, vol.XI, no.4, Santo Domingo.
- Lemoine, M., (1983):** *Azúcar amargo: hay esclavos en el Caribe*. Santo Domingo: CEPAE.
- Lozano, W. y F. Báez, (1985):** "Migración internacional y economía cafetalera: estudio sobre la migración estacional de trabajadores haitianos a la cosecha cafetalera en la República Dominicana". En: Informe de Investigación, Centro de Políticas de

Inmigración y Asistencia a los Refugiados de la Universidad de Georgetown, Washington.

- Miles, R., (1987):** *Capitalism and Unfree Labour: Anomaly or Necessity?* Londres y New York: Tavistock Publications.
- Moya Pons, Frank F., F. Ferrán, M. Murphy, C. Dore-Cabral:** et al., (1986): *El Batey*. Santo Domingo: Fondo para el Avance de Ciencias Sociales.
- Murphy, M., (1991):** *Dominican Sugar Plantations*. New York: Praeger.
- Palmer R. y N. Parsons, (1977):** *The Roots of Rural Poverty in Central and Southern Africa*. Londres.
- Plant, R., (1987):** *Sugar and Modern Slavery: A Tale of Two Countries*. Londres: Zed Press.
- Sherwood, M., (1985):** *Many Struggles: West Indian Workers and Service Personnel in Britain, 1939-45*. Londres.
- Sawyer, R.,(1986):** *Slavery in the Twentieth Century*. Londres y New York: Routledge & Kegan Paul.
- Veras, R. A., (1983):** *Inmigración, haitianos, esclavitud*. Santo Domingo: Taller.
- (1985): *Migración caribeña: un capítulo haitiano*. Santo Domingo: Taller.